

Raquel Revuelta, una joven abierta al mundo

Beatriz Ara Camín y Pilar Villarroya Bullido
Fotografías del archivo de Raquel Revuelta



Visitando las ruinas del antiguo anfiteatro de la Acrópolis de Atenas (Grecia).

Raquel Revuelta Gascón, andorrana nacida en el año 1995, realizó los estudios de primaria, secundaria y bachillerato en su localidad. Siempre mostró mucho interés por los idiomas y por conocer diferentes países. Desde niña realizó estudios de inglés en varias ciudades de habla inglesa durante el verano. Pronto se dio cuenta de que hablar otras lenguas le podía abrir el mundo y conocer gente. Por lo tanto, estudiando en Madrid el grado de Relaciones Internacionales y Traducción e Interpretación con mención en Economía y Negocios vio la posibilidad de cumplir sus expectativas.

Estos estudios le permitieron acceder a otras universidades, cursos e intercambios en diferentes países europeos o trabajos de interpretación en congresos. Además, ha participado activamente en diferentes organizaciones de ayuda al desarrollo. Nos cuenta que siempre se ha adaptado a todos los lugares en los que ha estado tanto estudiando como trabajando porque va sin ideas preconcebidas y con la intención de apreciar las peculiaridades de cada cultura.

Nombre: Raquel Revuelta Gascón
Fecha de nacimiento: 27 de septiembre de 1995
Origen: Andorra (Teruel)
Estudios: Doble grado en Relaciones Internacionales y Traducción e Interpretación con mención en Economía y Negocios. Máster MBA en Gestión Internacional de la Empresa dentro del Programa de Becas ICEX.
Aficiones: Viajar, aprender idiomas, senderismo, yoga, pilates, bicicleta, leer, cine.

Háblanos, para empezar, de los estudios que has cursado en tu etapa de formación.

Desde pequeña los idiomas son siempre lo que más me ha gustado y me ha llamado la atención. A los 4 años ya iba a una academia de inglés de Andorra y después en la ESO empecé también con francés. Me di cuenta de que aprendiendo idiomas era más fácil moverse y conocer gente. Con el Departamento de Francés, por ejemplo, cuando tenía 14 años hice un intercambio con el instituto (IES Pablo Serrano) a Pau. Para afianzar el inglés estuve varios veranos haciendo cursos en Escocia.

Siempre tuve claro que quería estudiar algo relacionado con idiomas, pero que también me diera una visión amplia del mundo. Así surgió la idea de combinar traducción e interpretación (de inglés y francés) con relaciones internacionales, que toca tanto derecho como economía y política.

Para poder acceder tuve que demostrar que tenía un nivel C1 en los dos idiomas. Más tarde realicé intercambios con la Universidad de Bentley (Boston, EE. UU.) y en la Université Catholique de Lille (Francia). Realicé un taller 4 x 4 de enseñanza de español para inmigrantes

Cuando en 4.º curso tuve que decidir en qué especializarme: derecho y diplomacia / política y seguridad / economía y negocios, escogí esta última mención, y así cursé asignaturas relacionadas con la empresa internacional y empecé a interesarme más por esto.

En 5.º curso, un profesor me recomendó solicitar el Programa de Becas ICEX y, aunque yo no lo conocía, me pareció muy buena oportunidad y decidí probar suerte. Estas becas consisten en un año de máster (MBA en Gestión Internacional de la Empresa impartido por la Escuela de Negocios ICEX-CECO y Universidad Internacional Menéndez Pelayo), un año de prácticas en una embajada de España en otro país (sector público) y otro año de prácticas en una empresa española internacionalizada, ya sea en España o en otro país (sector privado).

Me pareció interesante, decidí probar suerte y superé las pruebas, que consistieron en exámenes de idiomas, psicotécnicos y finalmente una entrevista personal.

¿Qué tareas has desempeñado en toda tu vida profesional y cuál es el trabajo que realizas ahora mismo?

Tanto a lo largo de mis estudios como una vez terminados, he tenido la oportunidad de realizar diferentes voluntariados y prácticas que me han ido ayudando a descubrir lo que me gusta y lo que se me da bien.

En cuanto a los voluntariados, uno de los más motivadores ha sido un curso de inglés de 120 horas que desarrollé e impartí para Cáritas, al que llamé "Inglés para la inserción laboral". Se trataba de un grupo de unas 20 personas, en su mayoría inmigrantes, que necesitaban adquirir conocimientos de inglés para poder tener más facilidad a la hora de solicitar trabajo.

Otro voluntariado que resultó una experiencia muy enriquecedora a nivel personal fue el que realicé para la ONG Amoveer. En esta ocasión, acudía dos días por semana a dar clases de refuerzo escolar a niños de primaria en un barrio desfavorecido de Madrid, El Pozo del Tío Raimundo.

En cuanto a las prácticas, en 4.º curso realicé las correspondientes al grado de Relaciones Internacionales en Ashoka, una ONG de emprendimiento social en Madrid, donde me encargaba, sobre todo, de promover la organización buscando colegios e institutos que quisieran colaborar.

En 5.º realicé las prácticas de Traducción e Interpretación en el INJUVE (Instituto de la Juventud), perteneciente al Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad, donde me encargué de traducir del inglés al español una campaña social de la Comisión Europea: "No Hate Speech". Además, ese mismo año, recibí una beca de ayuda a la docencia en mi universidad, por lo que estuve colaborando en el Departamento de Actividades Culturales. Este trabajo era muy motivador, pues me encargaba de organizar todo tipo de viajes, talleres y jornadas tanto para los alumnos de intercambio como para los locales. Tras realizar el curso de monitora de tiempo libre, trabajé algunos veranos en campamentos de inglés para niños en diferentes países, primero como monitora y después como coordinadora.

En varias ocasiones desempeñé la función de intérprete autónoma en ferias y congresos, la mayoría de ellos en Madrid, para The Lemon Tree Education.

Dentro del Programa de Becas ICEX, realicé el primer año de prácticas en la Oficina Económica y Comercial de la Embajada de España en Túnez, donde fui asesora de comercio internacional e inversiones. El objetivo principal era promover el comercio español en Túnez: ayudar a las empresas españolas a exportar o incluso a establecerse en Túnez. Mis principales tareas consistían en la resolución de consultas por parte de estas empresas, en la asistencia a ferias sectoriales para promover la marca España, la elaboración de estudios de mercado, etc.

Por último, también dentro del Programa de Becas ICEX, este año estoy desempeñando el segundo año de prácticas en Telanto, una *startup* tecnológica del sector educativo, en Barcelona. La empresa se encarga de poner en contacto a empresas y universidades a través de una plataforma digital para que colaboren en proyectos, por lo que los estudiantes aprenden resolviendo problemas reales de las empresas. Yo me encuentro en el equipo de ventas a universidades, por lo que mi tarea principal consiste en contactar con profesores y decanos de universidades de todo el mundo y tratar de buscar proyectos de empresas para ellos. Si bien todavía no sé lo que haré después de esto, por el momento estoy muy contenta tanto con la empresa como con Barcelona.

Te fuiste al extranjero, como muchos jóvenes españoles, ¿porque no había aquí trabajo acorde con tu formación profesional o porque te apetecía recorrer otros países?

Todas mis estancias en el extranjero, tanto para estudiar como para trabajar, se han debido a mi afición por viajar y conocer nuevos lugares y personas. Por ejemplo, cuando en el instituto me iba a otros países durante el verano era para mejorar idiomas y para aprender a ser más independiente. Durante los años de universidad, aunque estuviera muy contenta con mi universidad de Madrid, también consideré que hacer intercambios en otras naciones podía darme una visión mucho más amplia. En cualquier caso, mi formación profesional ha estado bastante enfocada al ámbito internacional, por lo que es bastante normal que surjan oportunidades fuera de España, si bien esto no significa que aquí no haya trabajo o que no lo considere.

Raquel Revuelta, una joven abierta al mundo

Beatriz Ara Camín y Pilar Villarroya Bullido
Fotografías del archivo de Raquel Revuelta



Visitando las ruinas del antiguo anfiteatro de la Acrópolis de Atenas (Grecia).

Raquel Revuelta Gascón, andorrana nacida en el año 1995, realizó los estudios de primaria, secundaria y bachillerato en su localidad. Siempre mostró mucho interés por los idiomas y por conocer diferentes países. Desde niña realizó estudios de inglés en varias ciudades de habla inglesa durante el verano. Pronto se dio cuenta de que hablar otras lenguas le podía abrir el mundo y conocer gente. Por lo tanto, estudiando en Madrid el grado de Relaciones Internacionales y Traducción e Interpretación con mención en Economía y Negocios vio la posibilidad de cumplir sus expectativas.

Estos estudios le permitieron acceder a otras universidades, cursos e intercambios en diferentes países europeos o trabajos de interpretación en congresos. Además, ha participado activamente en diferentes organizaciones de ayuda al desarrollo. Nos cuenta que siempre se ha adaptado a todos los lugares en los que ha estado tanto estudiando como trabajando porque va sin ideas preconcebidas y con la intención de apreciar las peculiaridades de cada cultura.

Nombre: Raquel Revuelta Gascón
Fecha de nacimiento: 27 de septiembre de 1995
Origen: Andorra (Teruel)
Estudios: Doble grado en Relaciones Internacionales y Traducción e Interpretación con mención en Economía y Negocios. Máster MBA en Gestión Internacional de la Empresa dentro del Programa de Becas ICEX.
Aficiones: Viajar, aprender idiomas, senderismo, yoga, pilates, bicicleta, leer, cine.

Háblanos, para empezar, de los estudios que has cursado en tu etapa de formación.

Desde pequeña los idiomas son siempre lo que más me ha gustado y me ha llamado la atención. A los 4 años ya iba a una academia de inglés de Andorra y después en la ESO empecé también con francés. Me di cuenta de que aprendiendo idiomas era más fácil moverse y conocer gente. Con el Departamento de Francés, por ejemplo, cuando tenía 14 años hice un intercambio con el instituto (IES Pablo Serrano) a Pau. Para afianzar el inglés estuve varios veranos haciendo cursos en Escocia.

Siempre tuve claro que quería estudiar algo relacionado con idiomas, pero que también me diera una visión amplia del mundo. Así surgió la idea de combinar traducción e interpretación (de inglés y francés) con relaciones internacionales, que toca tanto derecho como economía y política.

Para poder acceder tuve que demostrar que tenía un nivel C1 en los dos idiomas. Más tarde realicé intercambios con la Universidad de Bentley (Boston, EE. UU.) y en la Université Catholique de Lille (Francia). Realicé un taller 4 x 4 de enseñanza de español para inmigrantes

Cuando en 4.º curso tuve que decidir en qué especializarme: derecho y diplomacia / política y seguridad / economía y negocios, escogí esta última mención, y así cursé asignaturas relacionadas con la empresa internacional y empecé a interesarme más por esto.

En 5.º curso, un profesor me recomendó solicitar el Programa de Becas ICEX y, aunque yo no lo conocía, me pareció muy buena oportunidad y decidí probar suerte. Estas becas consisten en un año de máster (MBA en Gestión Internacional de la Empresa impartido por la Escuela de Negocios ICEX-CECO y Universidad Internacional Menéndez Pelayo), un año de prácticas en una embajada de España en otro país (sector público) y otro año de prácticas en una empresa española internacionalizada, ya sea en España o en otro país (sector privado).

Me pareció interesante, decidí probar suerte y superé las pruebas, que consistieron en exámenes de idiomas, psicotécnicos y finalmente una entrevista personal.

¿Qué tareas has desempeñado en toda tu vida profesional y cuál es el trabajo que realizas ahora mismo?

Tanto a lo largo de mis estudios como una vez terminados, he tenido la oportunidad de realizar diferentes voluntariados y prácticas que me han ido ayudando a descubrir lo que me gusta y lo que se me da bien.

En cuanto a los voluntariados, uno de los más motivadores ha sido un curso de inglés de 120 horas que desarrollé e impartí para Cáritas, al que llamé "Inglés para la inserción laboral". Se trataba de un grupo de unas 20 personas, en su mayoría inmigrantes, que necesitaban adquirir conocimientos de inglés para poder tener más facilidad a la hora de solicitar trabajo.

Otro voluntariado que resultó una experiencia muy enriquecedora a nivel personal fue el que realicé para la ONG Amoveer. En esta ocasión, acudía dos días por semana a dar clases de refuerzo escolar a niños de primaria en un barrio desfavorecido de Madrid, El Pozo del Tío Raimundo.

En cuanto a las prácticas, en 4.º curso realicé las correspondientes al grado de Relaciones Internacionales en Ashoka, una ONG de emprendimiento social en Madrid, donde me encargaba, sobre todo, de promover la organización buscando colegios e institutos que quisieran colaborar.

En 5.º realicé las prácticas de Traducción e Interpretación en el INJUVE (Instituto de la Juventud), perteneciente al Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad, donde me encargué de traducir del inglés al español una campaña social de la Comisión Europea: "No Hate Speech". Además, ese mismo año, recibí una beca de ayuda a la docencia en mi universidad, por lo que estuve colaborando en el Departamento de Actividades Culturales. Este trabajo era muy motivador, pues me encargaba de organizar todo tipo de viajes, talleres y jornadas tanto para los alumnos de intercambio como para los locales. Tras realizar el curso de monitora de tiempo libre, trabajé algunos veranos en campamentos de inglés para niños en diferentes países, primero como monitora y después como coordinadora.

En varias ocasiones desempeñé la función de intérprete autónoma en ferias y congresos, la mayoría de ellos en Madrid, para The Lemon Tree Education.

Dentro del Programa de Becas ICEX, realicé el primer año de prácticas en la Oficina Económica y Comercial de la Embajada de España en Túnez, donde fui asesora de comercio internacional e inversiones. El objetivo principal era promover el comercio español en Túnez: ayudar a las empresas españolas a exportar o incluso a establecerse en Túnez. Mis principales tareas consistían en la resolución de consultas por parte de estas empresas, en la asistencia a ferias sectoriales para promover la marca España, la elaboración de estudios de mercado, etc.

Por último, también dentro del Programa de Becas ICEX, este año estoy desempeñando el segundo año de prácticas en Telanto, una *startup* tecnológica del sector educativo, en Barcelona. La empresa se encarga de poner en contacto a empresas y universidades a través de una plataforma digital para que colaboren en proyectos, por lo que los estudiantes aprenden resolviendo problemas reales de las empresas. Yo me encuentro en el equipo de ventas a universidades, por lo que mi tarea principal consiste en contactar con profesores y decanos de universidades de todo el mundo y tratar de buscar proyectos de empresas para ellos. Si bien todavía no sé lo que haré después de esto, por el momento estoy muy contenta tanto con la empresa como con Barcelona.

Te fuiste al extranjero, como muchos jóvenes españoles, ¿porque no había aquí trabajo acorde con tu formación profesional o porque te apetecía recorrer otros países?

Todas mis estancias en el extranjero, tanto para estudiar como para trabajar, se han debido a mi afición por viajar y conocer nuevos lugares y personas. Por ejemplo, cuando en el instituto me iba a otros países durante el verano era para mejorar idiomas y para aprender a ser más independiente. Durante los años de universidad, aunque estuviera muy contenta con mi universidad de Madrid, también consideré que hacer intercambios en otras naciones podía darme una visión mucho más amplia. En cualquier caso, mi formación profesional ha estado bastante enfocada al ámbito internacional, por lo que es bastante normal que surjan oportunidades fuera de España, si bien esto no significa que aquí no haya trabajo o que no lo considere.



Visitando las ruinas romanas de Cartago (Túnez, 2020).

¿Te ha costado mucho adaptarte a la vida diaria en otros países, sobre todo, los de fuera de Europa? ¿Has encontrado grandes diferencias culturales o es cierto que la globalización nos va haciendo cada vez más similares?

La verdad es que suelo adaptarme bastante rápido a los sitios a los que voy, creo que es porque voy con la mente abierta y sin ideas preconcebidas. Además, algo que ayuda bastante es intentar no comparar el destino con España, pues siempre va a haber cosas que allí sean diferentes y echemos en falta, pero si te enfocas solo en ellas no puedes apreciar otros aspectos que son muy positivos. Además, algo que me ha ayudado siempre a aprovechar la experiencia al máximo y a sumergirme en la cultura de lleno ha sido compartir piso y juntarme con gente local y no tanto con españoles o con expatriados.

De mis estancias en el extranjero, sí diferenciaría aquellas que han sido en Europa de los destinos más lejanos. En Europa he vivido y trabajado en países como Escocia, Inglaterra, Francia o Malta, que, si bien han presentado ciertas peculiaridades, no han supuesto un gran choque cultural en comparación con España. Sin embargo, las veces que he viajado más lejos sí he encontrado más diferencias, que a veces han supuesto retos. Por ejemplo, recuerdo que sentí bastante choque cultural cuando me fui a estudiar un año a Estados Unidos con 18 años. La principal diferencia que destacaría es que allí la gente es bastante más individualista que en España y va más "a su aire". Dicho esto, yo estuve viviendo en el mismo campus de la universidad en la que estudiaba, por lo que hacer amigos e integrarme fue bastante fácil. Además, me uní a varios clubes sociales y deportivos, y enseguida comencé a conocer gente y hacer amigos.

El país en el que he sentido un mayor choque cultural ha sido Túnez, pero en ningún caso esto me ha hecho difícil la adaptación o me ha disgustado, al contrario, observaba las diferencias con curiosidad e intentaba aprender cada día. Lo que más caracteriza a Túnez es la influencia de la religión musulmana en la sociedad; destacaría la presencia de mezquitas en prácticamente cada barrio, la llamada a la oración que suena cinco veces al día o la prohibición de vender, comprar o consumir alcohol (por norma general y en la mayoría de los establecimientos, si bien hay excepciones). La mentalidad de esta cultura es también bastante distinta a la nuestra; los tunecinos viven muy (MUY) relajados, no existen las prisas ni las urgencias (ni en lo personal ni en lo profesional) ni la puntualidad. Al mismo tiempo, los tunecinos son gente extremadamente generosa, comparten todo lo que tienen, les gusta invitar a comer, están todo el día en la calle y, por lo general, son gente muy positiva que vive relajada y feliz.

Ahora que trabajas en España, ¿te gustaría quedarte aquí?

Cuando volví de Túnez en diciembre de 2020 me estuve planteando si irme de nuevo a otro destino. Sin embargo, la situación de la pandemia no lo puso demasiado fácil y además encontré esta empresa del sector educativo, que es el que más me gusta, por lo que decidí quedarme en Barcelona. Estoy muy contenta con la empresa y con la ciudad, pero no descarto volver a buscar otras oportunidades fuera, si surge la ocasión.

Supongo que en el extranjero no te verás en la obligación de especificar tanto tu lugar de origen, pero cuando te preguntan en España de dónde eres, ¿tienes que explicar que Andorra está en Teruel y no es el principado?

Cuando estoy en España y digo que soy de Andorra, a menudo suelo explicar directamente que es un pueblo en la provincia de Teruel porque, si no, la mayoría de las veces su cabeza se va al principado. Esto no suele ocurrir cuando estoy en Zaragoza o regiones próximas como Cataluña, donde sí suelen conocer el pueblo (aun así, a veces también hay que especificar). En el extranjero esto es algo diferente, voy de más a menos para ir viendo lo que conocen: comienzo diciendo que soy de España, después hablo de la región de Aragón (que ya en la mayoría de los casos desconocen), les explico dónde está ubicada, después les hablo de Teruel y ya, por último, digo que soy de un pueblo llamado Andorra.

Teniendo en cuenta que eres una andorrana ausente. ¿Qué cuentas de Andorra? ¿Qué queda en ti de nuestro pueblo? ¿Qué echas de menos?

Suelo contar que es un pueblo relativamente grande, de tradición minera, enseño alguna fotografía, etc. Con todo esto, aunque me encanta viajar y moverme por diferentes sitios, me gusta volver a Andorra de vez en cuando y ver cómo sigue el pueblo, algo que suelo echar de menos en medio de tanto viaje es la tranquilidad, la descontaminación, el campo y el silencio. Cuando vuelvo a Andorra disfruto yendo con la bici o simplemente dando un paseo.



Junto a mis compañeros en la Oficina Económica y Comercial de la Embajada de España en Túnez (Túnez, 2020).



Junto con mi subgrupo del MBA del ICEX (Madrid, 2019).



De excursión en la región de Thabarka (Túnez, 2020).